

Preparación para el matrimonio



**CON LOS TEXTOS DEL FORMULARIO PRIMERO
DEL RITUAL DEL MATRIMONIO**

RITOS INICIALES

Saluda brevemente a los novios y a los presentes, para disponerlos a la celebración del Matrimonio, con estas palabras u otras semejantes:

Queridos hermanos:

Llenos de alegría, hemos venido a la casa del Señor para esta celebración, acompañando a **N. y N.** en el día en que se disponen a celebrar su unión matrimonial. Para ellos este momento es de singular importancia. Por ello, acompañémoslos con nuestro cariño, amistad y oración fraterna. Escuchemos atentamente con ellos la Palabra que Dios nos va a dirigir hoy. Después, con la santa Iglesia, invocaremos a Dios Padre, por Jesucristo, nuestro Señor, para que acoja complacido a estos hijos suyos que van a contraer matrimonio, los bendiga y les conceda vivir en unidad permanente.

O bien:

N. y N., la Iglesia participa de vuestra alegría y os recibe cordialmente, junto con vuestros padres y amigos, en el día en que vais a unir para siempre vuestras vidas delante de Dios, nuestro Padre. Que el Señor os escuche en este día de gozo para vosotros; os otorgue su bendición celestial y os proteja. Que os conceda los deseos de vuestro corazón y atienda todas vuestras peticiones.

Colecta

Oremos.

Escucha nuestras súplicas, Señor, y derrama tu gracia sobre estos hijos tuyos (**N. y N.**), para que, quienes se unen junto a tu altar, sean fortalecidos en el amor mutuo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

La liturgia de la palabra se realiza en la forma acostumbrada. Pueden hacerse tres lecturas, la primera de las cuales será del Antiguo Testamento, o del Apocalipsis en tiempo pascual. Se elegirá siempre por lo menos una lectura explícitamente del Matrimonio.

Después de la lectura del Evangelio, el sacerdote, en la homilía, explica, partiendo del texto sagrado, el misterio del Matrimonio cristiano, la dignidad del amor conyugal, la gracia del sacramento y las obligaciones de los cónyuges, atendiendo, sin embargo, a las diversas circunstancias de las personas.

CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO

Monición

Puestos en pie todos, incluso los novios, y situados los testigos a uno y otro lado, el sacerdote se dirige a los novios con estas palabras u otras semejantes:

Queridos hermanos:

Estamos aquí, junto al altar, para que Dios garantice con su gracia vuestra voluntad de contraer Matrimonio ante el ministro de la Iglesia y la comunidad cristiana ahora reunida. Cristo bendice copiosamente vuestro amor conyugal, y él, que os consagró un día con el santo bautismo, os enriquece hoy y os da fuerza con un sacramento peculiar para que os guardéis mutua y perpetua fidelidad y podáis cumplir las demás obligaciones del matrimonio. Por tanto, ante esta asamblea, os pregunto sobre vuestra intención.

Escrutinio

Entonces el sacerdote los interroga acerca de la libertad, la fidelidad y la aceptación y educación de la prole, y a cada pregunta ellos responden..

— **N. y N.**, ¿venís a contraer matrimonio sin ser coaccionados, libre y voluntariamente?

R. Sí, venimos libremente.

— ¿Estáis decididos a amaros y respetaros mutuamente, siguiendo el modo de vida propio del matrimonio, durante toda la vida?

R. Sí, estamos decididos.

— ¿Estáis dispuestos a recibir de Dios responsable y amorosamente los hijos, y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?

R. Sí, estamos dispuestos.

Consentimiento

El sacerdote los invita a expresar el consentimiento:

Así, pues, ya que deseáis contraer santo matrimonio, unid vuestras manos, y manifestad vuestro consentimiento ante Dios y su Iglesia.

Se dan la mano derecha.

Fórmula 1:

El varón dice:

Yo, **N.**, te recibo a ti, **N.**, como esposa y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarte y respetarte todos los días de mi vida.

La mujer dice:

Yo, **N.**, te recibo a ti, **N.**, como esposo y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarte y respetarte todos los días de mi vida.

Fórmula 4:

Primero el sacerdote pregunta al varón:

N., ¿quieres recibir a **N.** como esposa, y prometes serle fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarla y respetarla todos los días de tu vida?

R. Sí, quiero.

Después pregunta a la mujer:

N., ¿quieres recibir a **N.** como esposo, y prometes serle fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarlo y respetarlo todos los días de tu vida?

R. Sí, quiero.

Confirmación del consentimiento

Luego el sacerdote que recibe el consentimiento dice a los esposos:

El Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, el Dios que unió a nuestros primeros padres en el paraíso confirme este consentimiento mutuo que os habéis manifestado ante la Iglesia y, en Cristo, os dé su bendición, de forma que lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.

El sacerdote invita a los presentes a alabar a Dios:

Bendigamos al Señor.

Todos responden:

Demos gracias a Dios.

En este momento, según las costumbres locales, el esposo levanta el velo con que la esposa cubre su rostro.

Bendición y entrega de los anillos

El sacerdote dice:

El Señor bendiga estos anillos que vais a entregaros el uno al otro en señal de amor y de fidelidad.

R. Amén.

Según la oportunidad, asperja los anillos y los entrega a los esposos

El esposo introduce en el dedo anular de la esposa el anillo a ella destinado, diciendo según la oportunidad:

N., recibe esta alianza en señal de mi amor y fidelidad a ti. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Asimismo la esposa introduce en el dedo anular del esposo el anillo a él destinado, diciendo según la oportunidad::

N., recibe esta alianza en señal de mi amor y fidelidad a ti. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Según las costumbres locales se puede realizar a continuación el rito de la bendición y entrega de las arras.

Bendición y entrega de las arras

El sacerdote dice:

Bendice + Señor, estas arras, que **N.** y **N.** se entregan, y derrama sobre ellos la abundancia de tus bienes.

El esposo toma las arras y las entrega a la esposa, diciéndole:

N., recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.

La esposa igualmente las entrega al esposo, diciendo:

N., recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.

ORACIÓN DE LOS FIELES

.....

Luego se hace, en la forma acostumbrada, la oración universal. Celebrante:

Oremos, hermanos, por las necesidades de la santa Iglesia y de todo el mundo, y encomendemos especialmente a nuestros hermanos **N.** y **N.**, que acaban de celebrar con gozo su matrimonio.

Lector:

— Por la santa Iglesia: para que Dios le conceda ser siempre la esposa fiel de Jesucristo. Roguemos al Señor.

— Por los nuevos esposos **N.** y **N.:** para que el Espíritu Santo los llene con su gracia y haga de su unión un signo vivo del amor de Jesucristo a su Iglesia. Roguemos al Señor.

— Por nuestro hermano **N.:** para que sea siempre fiel al Señor como Abrahán y admirable por su piedad y honradez como Tobías. Roguemos al Señor.

— Por nuestra hermana **N.:** para que sea siempre irreprochable en su conducta, brille por su dulzura y pureza, humildad y prudencia. Roguemos al Señor.

— Por todos los matrimonios: para que, en el amor mutuo y en la fidelidad constante, sean en nuestra sociedad fermento de paz y unidad. Roguemos al Señor.

— Por los miembros de nuestras familias que han muerto en la esperanza de la resurrección: para que Cristo los acoja en su reino y los revista de gloria y de inmortalidad. Roguemos al Señor.

Celebrante:

Escucha, Padre de bondad, nuestra oración y concede a tus siervos, que confían en ti, conseguir los dones de tu gracia, conservar el amor en la unidad y llegar con su descendencia, después de esta vida, al Reino eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Oración sobre las ofrendas

Cuando se puede celebrar la Misa ritual se emplea la siguiente oración, u otra de las propuestas para esta Misa.

Escucha nuestras súplicas, Señor, y recibe con agrado estas ofrendas que te presentamos por estos siervos tuyos, unidos en alianza santa, para que crezcan en la mutua caridad y en tu amor por este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

En la Misa ritual se emplea uno de los prefacios propios:

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

Porque en él estableciste la nueva alianza con tu pueblo, para hacer partícipes de la naturaleza divina y coherederos de tu gloria a los redimidos por el misterio de su muerte y resurrección. Toda esta abundancia de su gracia e inmensa bondad, la has significado en la unión del varón y de la mujer, para que el sacramento que celebramos nos recuerde el designio inefable de tu amor. Por eso, con los ángeles y todos los santos, te alabamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

BENDICIÓN NUPCIAL

Dicho el Padre nuestro y omitiendo Libranos de todos los males, el sacerdote, de pie y vuelto hacia el esposo y la esposa, invoca sobre ellos la bendición de Dios, lo cual nunca se omite.

Los esposos se acercan al altar, según la oportunidad, permanecen en su lugar y se arrodillan.

El sacerdote, con las manos juntas, invita a los presentes a orar con estas palabras:

Invoquemos, queridos hermanos, sobre estos esposos la bendición de Dios, para que proteja con su auxilio a quienes ha unido en el sacramento del matrimonio.

Todos, durante unos momentos, oran en silencio.

Luego el sacerdote, con las manos extendidas sobre los esposos, continúa:

Padre Santo, autor del universo, que creaste al varón y la mujer a tu imagen y has bendecido su unión matrimonial, te pedimos humildemente por estos siervos tuyos que hoy se unen por el sacramento del matrimonio.

Descienda, Señor, sobre esta esposa **N.**, y sobre **N.**, su esposo, tu abundante bendición,

y la fuerza del Espíritu Santo inflame desde el cielo sus corazones para que, en el gozo de su mutua entrega, adornen la familia con hijos y enriquezcan la Iglesia.

Que en la alegría te alaben, Señor, y en la tristeza te busquen;

que en el trabajo encuentren el gozo de tu presencia

y en la necesidad sientan cercano tu consuelo;

que participen en la oración de tu Iglesia

y den testimonio de ti entre los hombres;

y que después de una feliz ancianidad lleguen al reino de los cielos con estos amigos que hoy les acompañan.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

A continuación, omitiendo la oración Señor Jesucristo, se dice La paz del Señor. Entonces los esposos y todos se intercambian una señal de paz y de caridad.

Los esposos y sus padres, los testigos y los parientes pueden recibir la comunión bajo las dos especies.

Oración después de la comunión

Cuando se puede celebrar la Misa ritual se emplea la siguiente oración, u otra de las propuestas para esta Misa.

Oremos.

Por medio de este sacrificio, Señor, guarda con tu providencia y haz vivir en un mismo amor a quienes has unido en santo matrimonio [y alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz.] Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

CONCLUSIÓN DE LA CELEBRACIÓN

Al final de la Misa el sacerdote bendice a los esposos y al pueblo, diciendo:

Dios, Padre eterno, os conserve en el amor mutuo, para que la paz de Cristo habite en vosotros y permanezca siempre en vuestro hogar.

R. Amén.

Que seáis bendicidos en los hijos, encontréis consuelo en los amigos y tengáis verdadera paz con todos.

R. Amén.

Que seáis testigos del amor de Dios en el mundo, que los pobres y afligidos os encuentren bondadosos, y os reciban alegres un día en el reino eterno de Dios.

R. Amén.

Y a todos vosotros, que estáis aquí presentes, os bendiga Dios todopoderoso Padre, Hijo †, y Espíritu Santo.

R. Amén.

Terminada la misa, los testigos y el sacerdote firman el acta de Matrimonio. El acto de firmar puede hacerse en la sacristía o en presencia del pueblo; pero no debe hacerse sobre el altar.

IGLESIA DE SAN JUAN DEL HOSPITAL

C/ Trinquete de Caballeros, 5 | 46003 Valencia | Tel. 963 922 965
<http://sanjuandelhospital.es>